

Modalidad: Artículo profesional y de investigación

Creando espacios de reflexión sobre sexualidad en adolescencias mediante narrativas digitales

María Virginia Rüginitz Fajardo¹



¹Maestría en Diseño de Ambientes de Aprendizaje, Universidad Tecnológica, Uruguay; virginia.rugnitz@estudiantes.utec.edu.uy, ORCID: 0009-0009-1821-2312.

Resumen

La Educación Integral en Sexualidad (EIS) constituye un derecho humano inalienable y una dimensión clave del desarrollo integral de las personas, especialmente durante la adolescencia. Su implementación en el sistema educativo, particularmente en contextos socioculturales vulnerables, exige enfoques pedagógicos capaces de superar visiones reduccionistas centradas en la prevención de riesgos. Este artículo presenta los hallazgos de una experiencia situada en una escuela agraria pública de alternancia en Uruguay, donde se desarrolló una propuesta basada en la producción de narrativas digitales por parte de estudiantes de 8.º grado. La intervención se enmarcó en el Taller de Salud y Sexualidad del Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP-UTU) y se diseñó con base en pedagogías críticas, la educación situada y el enfoque de derechos. Desde una metodología cualitativa, se emplearon técnicas como la observación participante, el análisis de producciones narrativas, la revisión de materiales pedagógicos y la devolución por parte de un docente referente. Los resultados evidencian que las narrativas digitales no solo favorecen la apropiación de contenidos vinculados a los derechos sexuales y reproductivos, sino que también habilitan espacios de expresión emocional, reflexión colectiva y construcción de autonomía juvenil. Se concluye que este tipo de dispositivos didácticos contribuye a una EIS contextualizada, dialógica y transformadora, especialmente cuando se articulan lo cognitivo con lo afectivo y lo creativo.

Palabras clave: educación sexual integral, narrativas digitales, adolescencias, derechos sexuales y reproductivos, empoderamiento, pedagogía crítica.

Abstract

Comprehensive Sexuality Education (CSE) is a fundamental human right and a critical dimension of the integral development of individuals, particularly during adolescence. Its implementation in educational systems, especially in socio-culturally vulnerable contexts, demands pedagogical approaches that transcend risk-prevention frameworks and moralistic perspectives. This article presents the findings of an educational intervention carried out in a rural public school in Uruguay with an alternance model. The experience was conducted within the framework of the Health and Sexuality Workshop promoted by

the Technical and Vocational Education Council (CETP-UTU), and it focused on the creation of digital narratives by 8th-grade students. The intervention was designed using critical pedagogies, situated education, and a rights-based approach. A qualitative methodology guided the process, incorporating participant observation, analysis of student digital productions, review of educational materials, and feedback from a fellow teacher. The results show that digital storytelling facilitates the internalization of contents related to sexual and reproductive rights, while also enabling emotional expression, collective reflection, and the strengthening of youth agency. It is concluded that these didactic tools promote a contextualized, dialogic, and transformative CSE, particularly when cognitive, emotional, and creative dimensions are integrated.

Keywords: *comprehensive sexuality education, digital storytelling, adolescents, sexual and reproductive rights, agency, critical pedagogy.*

Introducción

La Educación Integral en Sexualidad (EIS) ha adquirido una relevancia creciente en las últimas décadas, especialmente en América Latina, donde las políticas públicas comienzan a reconocer la necesidad de formar a las juventudes en una visión crítica, respetuosa de los derechos y adaptada a los contextos culturales específicos. La EIS no se limita a la transmisión de información biológica o preventiva, sino que implica una propuesta pedagógica transformadora que atraviesa dimensiones cognitivas, afectivas, éticas, sociales y políticas del desarrollo humano. Según la UNESCO (2018), una EIS de calidad debe ser científicamente rigurosa, culturalmente pertinente y basada en un enfoque de derechos humanos, contribuyendo al desarrollo de la autonomía, la igualdad de género y la ciudadanía crítica.

No obstante, a pesar de los avances normativos y curriculares, las experiencias de implementación de la EIS en instituciones educativas frecuentemente se ven condicionadas por tensiones socioculturales, resistencias ideológicas, y limitaciones en la formación docente. En este escenario, se vuelve fundamental pensar nuevas formas de intervención educativa que favorezcan la participación activa de las adolescencias y la construcción de espacios de diálogo genuinos. Las metodologías participativas, el uso de recursos expresivos y las tecnologías digitales ofrecen posibilidades innovadoras para abordar la sexualidad desde una perspectiva integral y situada.

Este artículo se inscribe en una línea de investigación que articula pedagogías críticas con enfoques participativos y recursos digitales, con el objetivo de favorecer el aprendizaje significativo en torno a la sexualidad, los vínculos, los derechos y las decisiones personales. En particular, se analiza una experiencia educativa desarrollada en una escuela agraria de alternancia del interior de Uruguay, donde se implementó una propuesta didáctica centrada en la creación de narrativas digitales por parte de estudiantes de 8.º grado. La actividad se llevó adelante en el marco del Taller de Salud y

Sexualidad del Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP-UTU), y fue diseñada e implementada por la docente responsable de este trabajo.

El objetivo general de esta investigación fue comprender de qué manera la producción de relatos digitales permite a las adolescencias reflexionar acerca de su salud sexual y reproductiva, cuestionar estereotipos, y apropiarse de sus derechos en un marco de participación, escucha y reconocimiento. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, con una mirada situada que contempla las condiciones contextuales, sociales y emocionales de los grupos participantes.

A través del análisis de los procesos vividos en el aula, de las producciones narrativas realizadas y de la percepción del equipo docente, se busca contribuir a la discusión sobre las potencialidades pedagógicas de las narrativas digitales en el campo de la EIS, especialmente en contextos rurales y de vulnerabilidad. En un tiempo donde los discursos sobre sexualidad circulan de forma masiva en redes sociales, pero muchas veces cargados de información errónea, violencia simbólica o mandatos restrictivos, se vuelve indispensable habilitar espacios educativos donde las adolescencias puedan expresarse, crear y construir sentido en torno a su propio cuerpo, sus emociones y sus vínculos.

Este trabajo se propone aportar una mirada pedagógica situada, sensible y comprometida con los derechos humanos, que fortalezca la implementación de la EIS desde metodologías activas e inclusivas, en diálogo con las juventudes y sus realidades.

Marco teórico

La Educación Integral en Sexualidad (EIS) constituye un campo pedagógico clave para el ejercicio de los derechos humanos, el desarrollo saludable de las adolescencias y la construcción de ciudadanía crítica. Su abordaje ha evolucionado progresivamente desde visiones centradas en la biología reproductiva hacia perspectivas más complejas que articulan lo cognitivo, lo afectivo, lo emocional, lo ético y lo social. Esta mirada integral, respaldada por organismos internacionales y por marcos nacionales como el Programa de Educación Sexual de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP, 2016), plantea que la sexualidad debe ser trabajada desde una perspectiva de derechos, con enfoque de género, interseccionalidad y respeto por la diversidad.

La UNESCO, en su documento de orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad (UNESCO et al., 2018), sostiene que la EIS es un proceso pedagógico basado en evidencia científica y adaptado al contexto cultural, que promueve el bienestar y el desarrollo de competencias para la toma de decisiones informadas. Esta definición enfatiza que no se trata sólo de transmitir información, sino de crear espacios de diálogo donde las juventudes puedan reflexionar sobre sus emociones, valores, relaciones y cuerpos, en un clima de respeto mutuo y participación activa.

Sin embargo, estudios recientes indican que, en muchos países de América Latina, incluida Uruguay, la implementación de la EIS encuentra obstáculos que limitan su

potencial transformador. Gutiérrez y Galli (2020) analizan cómo las resistencias sociales, religiosas e institucionales tienden a restringir el alcance de la educación sexual, reduciéndola a una lógica preventiva centrada en los riesgos del embarazo adolescente o las infecciones de transmisión sexual, dejando de lado dimensiones clave como el deseo, el consentimiento, el placer o la diversidad. Esta tendencia refuerza un enfoque biologicista que invisibiliza las vivencias, emociones y subjetividades de las adolescencias.

Frente a este panorama, las pedagogías críticas se presentan como una alternativa epistemológica y metodológica capaz de sostener una EIS verdaderamente integral. Inspiradas en Paulo Freire, estas pedagogías entienden la educación como una práctica política orientada a la emancipación y a la construcción colectiva del conocimiento. Freire (1996) plantea que el proceso educativo debe partir del reconocimiento de las personas como sujetos de derechos, capaces de reflexionar críticamente sobre su realidad para transformarla. Este enfoque propone abandonar las prácticas bancarias de la enseñanza y favorecer el diálogo horizontal, la problematización y la participación activa.

Giroux (1997) retoma estas ideas y enfatiza que las instituciones educativas deben ser espacios democráticos de producción cultural, donde se desafíen las relaciones de poder y se generen saberes significativos. En el ámbito de la EIS, esto implica cuestionar los mandatos de género hegemónicos, desnaturalizar las normas sexuales tradicionales y habilitar la pluralidad de identidades y experiencias. Las pedagogías críticas permiten que las juventudes se reconozcan como protagonistas de sus procesos de aprendizaje y de su vida afectiva, relacional y corporal.

En este marco, el uso de narrativas digitales emerge como una estrategia didáctica innovadora que potencia la implementación de la EIS desde una perspectiva situada, multimodal y centrada en las experiencias de las adolescencias. Las narrativas digitales combinan el lenguaje verbal, visual y sonoro para construir relatos que expresan emociones, conflictos, decisiones y sentidos subjetivos. Según Robin (2008), este tipo de producciones estimula el pensamiento crítico, la creatividad y la alfabetización digital, al tiempo que promueve aprendizajes significativos al conectar los contenidos escolares con la vida cotidiana del estudiantado.

En el contexto de la EIS, las narrativas digitales permiten abordar temas complejos como el consentimiento, la diversidad sexual, los estereotipos de género o los vínculos afectivos de manera participativa y segura. Cibotti y Fernández (2021), en una investigación desarrollada en escuelas públicas urbanas, destacan que las ficciones audiovisuales creadas por adolescentes pueden funcionar como dispositivos de reflexión, desnaturalización de prejuicios y construcción colectiva de nuevos sentidos. El relato digital, en tanto producto expresivo, se convierte en mediación pedagógica que vehiculiza los saberes previos, las emociones y las aspiraciones de las personas.

Muñoz y Pavez (2019) coinciden en que la elaboración de narrativas en entornos digitales facilita la exploración identitaria, el trabajo sobre las emociones y la negociación de conflictos. En sus experiencias con comunidades escolares de sectores vulnerables,

observaron que las narrativas ficcionales habilitaban una aproximación más empática, dialógica y situada a los contenidos de la EIS. Este enfoque contribuye, además, al desarrollo de habilidades comunicativas, técnicas y colaborativas, fortaleciendo la autonomía de las adolescencias.

Desde la teoría del aprendizaje situado, Lave y Wenger (1991) argumentan que el conocimiento se construye a partir de la participación activa en contextos significativos. El aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino que está anclado en las prácticas sociales y en la cultura local. Aplicado a la EIS, este enfoque implica reconocer que los contenidos adquieren sentido cuando se relacionan con las vivencias, lenguajes, conflictos y afectividades de quienes aprenden. Las narrativas digitales, al ser producidas por el propio estudiantado, permiten una apropiación situada del saber, generando procesos de resignificación críticos y contextualizados.

Asimismo, la elaboración de relatos digitales favorece el desarrollo de la autonomía juvenil. Tisdall y Punch (2012) entienden la autonomía como la capacidad de las personas para actuar en el mundo, tomar decisiones y transformar su entorno. En la escuela, esta capacidad se despliega cuando se habilitan espacios de expresión, participación y creación. Las narrativas digitales, al permitir que las juventudes cuenten sus historias, reelaboren conflictos y propongan alternativas, funcionan como herramientas de empoderamiento simbólico y de ejercicio de ciudadanía activa.

Por último, la alfabetización digital crítica resulta clave en este entramado. Según Area y Pessoa (2012), no se trata sólo de utilizar tecnologías, sino de comprender sus lógicas, cuestionar sus discursos y producir contenidos de forma reflexiva y creativa. Integrar narrativas digitales en la EIS implica entonces formar a las adolescencias como usuarias críticas y productoras culturales capaces de intervenir en los medios con responsabilidad, sensibilidad y conciencia social.

En síntesis, el marco teórico de esta investigación se apoya en cuatro pilares interconectados: la EIS como derecho humano y propuesta pedagógica integral (UNESCO et al., 2018), las pedagogías críticas como base para la educación dialógica y transformadora (Freire, 1996; Giroux, 1997), las narrativas digitales como estrategia situada, expresiva y participativa (Robin, 2008; Cibotti & Fernández, 2021), y la autonomía juvenil como objetivo formativo esencial (Tisdall & Punch, 2012). Estos aportes permiten fundamentar una propuesta educativa que vincula tecnología, derechos, expresión y reflexión, promoviendo una EIS contextualizada, inclusiva y significativa para las juventudes.

Metodología o Materiales y métodos

Esta investigación se inscribe en un enfoque cualitativo, de corte interpretativo y participativo, orientado a comprender en profundidad los sentidos construidos por las adolescencias en torno a la sexualidad, en el marco de una propuesta pedagógica

innovadora basada en narrativas digitales. La elección metodológica responde a la necesidad de captar las experiencias vividas, los discursos, las emociones y los significados atribuidos por el grupo de estudiantes a través de sus propias producciones simbólicas, situadas en un contexto educativo específico.

El estudio se enmarca dentro de la tradición de la investigación educativa situada (Stake, 1995), la cual reconoce la centralidad del contexto sociocultural como componente constitutivo del fenómeno de estudio. Asimismo, se adopta una perspectiva hermenéutica (Gadamer, 2002) en tanto que se busca interpretar y comprender los sentidos emergentes a partir de la interacción entre la docente-investigadora y el grupo participante.

Contexto y participantes

El trabajo de campo se desarrolló en una escuela agraria pública de régimen de alternancia ubicada en un barrio periférico de la ciudad de Minas, Lavalleja (Uruguay). Esta institución, que forma parte del modelo de Centros María Espínola impulsado por la ANEP desde el año 2020, atiende a estudiantes de 7.º, 8.º y 9.º grado. El régimen de alternancia implica una semana presencial con internado (de lunes a viernes) y otra semana de actividades virtuales asincrónicas y sincrónicas mediadas por la plataforma CREA y videollamadas.

El grupo participante estuvo conformado por 16 estudiantes de entre 13 y 16 años que cursaban 8.º grado. En su mayoría, se trata de adolescentes provenientes de hogares con bajos ingresos económicos, con trayectorias educativas marcadas por discontinuidades y acceso limitado a recursos digitales. La selección del grupo fue intencional, considerando criterios de disponibilidad, vínculo con la docente responsable de la propuesta y pertinencia en función de los objetivos del estudio.

Diseño de la propuesta pedagógica

La intervención pedagógica se llevó a cabo en el espacio curricular “Taller de Salud y Sexualidad”, perteneciente al Área 243 del Consejo de Educación Técnico Profesional de ANEP. La propuesta, diseñada y coordinada por la docente-investigadora, consistió en una secuencia de talleres participativos centrados en la producción de narrativas digitales sobre temáticas emergentes vinculadas a la salud sexual y reproductiva, los vínculos afectivos, los derechos sexuales y la toma de decisiones responsables.

Durante una semana de presencialidad, se desarrollaron actividades individuales y grupales que incluyeron: análisis de materiales audiovisuales, trabajo sobre emociones y roles de género, escritura de guiones de ficción, selección de recursos expresivos (dibujos, audios, imágenes, textos) y edición de producciones digitales grupales. El proceso culminó con una instancia de socialización colectiva, donde las y los estudiantes presentaron sus relatos al grupo, promoviendo la reflexión compartida y la validación de las experiencias narradas.

Instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos se emplearon cuatro técnicas complementarias, seleccionadas por su adecuación al enfoque cualitativo y por su potencial para captar la riqueza de los procesos simbólicos y relacionales en juego:

Observación participante: la docente-investigadora registró de forma sistemática las dinámicas del aula, interacciones verbales y no verbales, actitudes, resistencias, entusiasmos y expresiones espontáneas del grupo. Estos registros fueron volcados en un cuaderno de campo con descripciones detalladas y notas interpretativas.

Análisis de artefactos narrativos: se recopilaron y analizaron ocho producciones digitales grupales elaboradas por los y las estudiantes, considerando aspectos como el contenido temático, la construcción narrativa, las decisiones tomadas por los personajes, el uso de recursos expresivos y los mensajes implícitos y explícitos.

Revisión documental: se sistematizaron los documentos pedagógicos que contextualizaron la propuesta, incluyendo planificaciones, consignas, rúbricas de evaluación elaboradas por el estudiantado y materiales impresos utilizados durante los talleres.

Devolución docente: se realizó una instancia de visualización conjunta de las producciones con un docente referente de la institución, quien ofreció una mirada externa y longitudinal sobre el grupo, aportando datos valiosos para la triangulación metodológica.

Procedimiento de análisis

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un proceso de triangulación metodológica (Denzin, 1978), combinando los distintos registros obtenidos. Se aplicó una lógica de codificación temática en torno a tres dimensiones analíticas emergentes: emocional, sociocultural y cognitiva. Estas dimensiones permitieron organizar los datos y reconocer patrones de sentido, expresiones simbólicas y procesos de resignificación identitaria en las producciones estudiantiles.

El enfoque hermenéutico guió la interpretación de los hallazgos, procurando mantener una postura reflexiva, abierta y dialógica frente a los sentidos construidos por las adolescencias. La docente-investigadora asumió una posición de escucha activa, reconociendo su implicación en el proceso y garantizando una mirada ética y respetuosa hacia las voces estudiantiles.

Consideraciones éticas

Se obtuvo el consentimiento informado de las familias mediante un documento firmado, en el que se explicitaron los objetivos del estudio, la voluntariedad de la participación y las condiciones de anonimato. Las y los estudiantes también fueron informados sobre la posibilidad de abstenerse de participar o de compartir sus producciones en el espacio grupal.

No se indagó en historias personales reales ni se solicitaron testimonios íntimos; en su lugar, se promovió la construcción de ficciones inspiradas en experiencias genéricas de adolescencias. Esta decisión responde a los marcos éticos del Programa de Educación Sexual de ANEP (2016), que establecen criterios claros sobre el rol docente en el abordaje de temas sensibles.

Todo el proceso se enmarcó dentro de los límites de la práctica pedagógica, evitando invadir el ámbito del acompañamiento emocional o psicológico. La propuesta buscó generar un entorno seguro, de confianza y cuidado, donde las voces juveniles pudieran expresarse libremente y ser escuchadas sin juicio ni estigmatización.

Resultados

Los resultados obtenidos a partir de los diversos instrumentos de recolección de datos muestran una serie de hallazgos relevantes que permiten identificar patrones de sentido, resignificaciones y aprendizajes significativos construidos por el grupo participante. A continuación, se presentan los resultados organizados en torno a tres dimensiones analíticas previamente definidas: emocional, sociocultural y cognitiva. Cada una de estas dimensiones articula elementos que emergen transversalmente en los relatos, interacciones y reflexiones del grupo.

Dimensión emocional

Las producciones narrativas y los registros de observación dan cuenta de una fuerte implicación afectiva por parte del grupo. Las y los adolescentes abordaron temas vinculados a los vínculos afectivos, la autoestima, el miedo, la presión de grupo y las emociones intensas que atraviesan la vida adolescente. Como se observa en la Tabla 1, las emociones más representadas en las narrativas digitales fueron el miedo y la tristeza, seguidas de la alegría y la vergüenza; finalizando con la ira.

Tabla 1. Emociones predominantes en las narrativas digitales

Emoción	Frecuencia	Ejemplo extraído de producciones narrativas
Miedo	Alta	“No sabía si decirle que no. Me quedé callada, me temblaban las piernas”
Tristeza	Alta	“Lloré sola en el baño, nadie entendía lo que me pasaba”
Alegría	Media	“Ese día con mis amigas me sentí libre, como si todo fuera posible”
Vergüenza	Media	“No quería que nadie se enterara, me daba mucha vergüenza”

Ira	Baja	“Me enojé mucho cuando me mintió, me dieron ganas de gritar”
-----	------	--

Fuente: elaboración propia a partir de producciones narrativas estudiantiles (2023).

Dimensión sociocultural

Se identificaron múltiples referencias a normas sociales, mandatos de género, estigmas y construcciones culturales en torno a la sexualidad. Las adolescencias se mostraron críticas frente a discursos que naturalizan la desigualdad, la discriminación o la violencia simbólica. En la Tabla 2 se sintetizan los principales ejes socioculturales que emergieron en las producciones digitales, vinculados a estereotipos de género, diversidad sexual, presión social, violencia en los vínculos y roles tradicionales.

Tabla 2. Ejes socioculturales abordados en las producciones

Eje temático	Frecuencia	Representación narrativa
Estereotipos de género	Alta	“Los varones no lloran, decía mi abuelo. Pero yo no pude aguantar”
Diversidad sexual	Alta	“Era la primera vez que le contaba a alguien que me gustaban los chicos”
Presión social	Media	“Todas decían que había que hacerlo, que si no eras una tonta”
Violencia en vínculos	Media	“No quería, pero él insistía. Pensé que eso era lo normal”
Roles tradicionales	Baja	“Mi madre dice que tengo que casarme joven, como ella”

Fuente: elaboración propia a partir de producciones narrativas estudiantiles (2023).

Dimensión cognitiva

Los relatos digitales revelan procesos de elaboración crítica, toma de conciencia y apropiación conceptual. Se observa un uso progresivamente más preciso de vocabulario vinculado a derechos sexuales, consentimiento, autocuidado y diversidad. La Tabla 3 presenta los conceptos clave incorporados en las narrativas, donde destacan especialmente el consentimiento, los derechos sexuales y reproductivos y la diversidad sexual.”

Tabla 3. Conceptos incorporados en las narrativas digitales

Concepto	Frecuencia de aparición	Uso en contexto narrativo
Consentimiento	Alta	“Aprendí que, si no digo que sí claramente, entonces es no”

Autonomía corporal	Media	“Puedo decidir sobre mi cuerpo, no tiene que hacerlo nadie más”
Diversidad sexual	Alta	“No importa si sos gay, lo importante es que te respeten”
Derechos sexuales y Reproductivos	Alta	“Tenemos derecho a decidir, a informarnos y a cuidarnos”
Prevención y cuidado	Media	“Ahora sé cómo se usan los métodos y que puedo preguntar en el centro de salud”

Fuente: elaboración propia a partir de producciones narrativas estudiantiles (2023).

Si bien no fue objetivo central del estudio, se observó que algunas expresiones narrativas diferían levemente según el género y la edad del estudiantado. Las estudiantes mujeres tendieron a representar con mayor frecuencia situaciones vinculadas a la presión social, la vergüenza y la autonomía corporal, mientras que los varones se centraron más en conflictos relacionados con la violencia simbólica o las expectativas sociales de la masculinidad. En cuanto a la edad, las y los adolescentes mayores (15-16 años) mostraron mayor elaboración crítica y uso de vocabulario específico vinculado a derechos sexuales y reproductivos, en comparación con quienes recién ingresaban a la adolescencia.

Estos resultados muestran la potencialidad de las narrativas digitales como recurso para trabajar contenidos complejos de la Educación Integral en Sexualidad (EIS), desde un enfoque participativo, situado y emocionalmente resonante. El análisis también evidencia que, cuando se habilitan espacios pedagógicos de confianza, las adolescencias se apropiaron de conceptos claves y resignifican sus experiencias desde una mirada crítica y reflexiva.

Conclusión

Los resultados obtenidos a través del análisis de las producciones narrativas, los registros de observación y la devolución docente permiten afirmar que la incorporación de narrativas digitales en el marco de la Educación Integral en Sexualidad (EIS) favorece la reflexión crítica, el empoderamiento juvenil y la apropiación significativa de contenidos vinculados a los derechos sexuales y reproductivos.

Desde una perspectiva pedagógica crítica, se constató que las juventudes participantes no solo pudieron expresar emociones complejas, sino que también lograron construir conocimientos desde sus experiencias y resignificar discursos sociales dominantes en torno a la sexualidad. La dimensión emocional fue particularmente significativa, ya que permitió visibilizar conflictos internos, inseguridades y fortalezas, en un entorno seguro que habilitó la palabra. En este sentido, expresiones como “me temblaban las piernas” o

“lloré sola en el baño, nadie entendía lo que me pasaba” reflejan la autenticidad de las producciones y evidencian cómo la narrativa digital habilitó la puesta en común de vivencias difíciles de verbalizar en contextos tradicionales.

En la dimensión sociocultural, emergieron cuestionamientos a normas impuestas, mandatos de género y situaciones de desigualdad, evidenciando un avance hacia una comprensión más democrática y plural de la sexualidad. Tal como lo expresó una estudiante en su relato, “los varones no lloran, decía mi abuelo. Pero yo no pude aguantar”, mostrando cómo los discursos hegemónicos son interpelados y resignificados por las juventudes.

Asimismo, desde lo cognitivo, se evidenció una progresiva apropiación conceptual de nociones clave como consentimiento, autonomía corporal, diversidad sexual y derechos sexuales y reproductivos. La frase “aprendí que si no digo que sí claramente, entonces es no” ilustra cómo el proceso narrativo se constituyó en una mediación simbólica y cognitiva que fortaleció la comprensión del consentimiento como derecho fundamental. Esta experiencia demuestra que es posible integrar la EIS en el aula de manera significativa, respetuosa y transformadora, cuando se apuesta por metodologías dialógicas, inclusivas y contextualizadas. Además, pone en evidencia la necesidad de seguir formando al cuerpo docente en herramientas pedagógicas y tecnológicas que potencien estos procesos.

Se reafirma por lo tanto, la importancia de considerar a las adolescencias como protagonistas de su propio aprendizaje y como sujetos de derechos. La participación activa en la producción de relatos digitales no solo fortaleció su autoestima y capacidad de empoderamiento, sino que permitió construir un espacio de confianza, escucha y reconocimiento mutuo. La EIS, entendida desde un enfoque integral y situado, representa un camino fértil para el desarrollo de competencias críticas, afectivas y ciudadanas en las juventudes.

A partir de estos hallazgos, se abren nuevas líneas de investigación que podrían explorar con mayor profundidad los efectos de las narrativas digitales en otros niveles educativos, así como su articulación con otras áreas curriculares. Asimismo, resulta pertinente considerar la posibilidad de escalar esta experiencia a nivel institucional, promoviendo su inclusión en programas sistemáticos de Educación Integral en Sexualidad que integren tecnologías digitales, enfoque de derechos y metodologías participativas como parte de una política educativa transversal y sostenible.

Referencias Bibliográficas

Administración Nacional de Educación Pública. (2016). Programa de Educación Sexual. ANEP.

https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/documentos/2019/07/Programa_Educacion_Sexual.pdf

Cibotti, L., & Fernández, M. (2021). Educación sexual integral y tecnologías digitales: relatos escolares entre la continuidad y la transformación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 135–150. <https://rieoei.org/RIE/article/view/4565>

Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Gutiérrez, R., & Galli, R. (2020). Tensiones y desafíos en la implementación de la educación sexual integral en América Latina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(1), 1–15. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/RevistaLatinoamericana/article/view/3865>

Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.

Morgade, G. (2009). Educación sexual integral en Argentina: saberes y controversias en la escuela pública. *Revista Colombiana de Educación*, (56), 206–225. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/5316>

Muñoz, G., & Pavez, I. (2019). Educación sexual integral, corporalidades e identidades en la escuela: desafíos desde las pedagogías críticas. *Revista Educação e Pesquisa*, 45, e20190257. <https://www.scielo.br/j/ep/a/xkCJvZ5vPZVhLQrRSrn96XQ>

Robin, B. R. (2008). Digital storytelling: A powerful technology tool for the 21st century classroom. *Theory Into Practice*, 47(3), 220–228. <https://doi.org/10.1080/00405840802153916>

Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Sage Publications.

Tisdall, E. K. M., & Punch, S. (2012). Not so “new”? Looking critically at childhood studies. *Children’s Geographies*, 10(3), 249–264. <https://doi.org/10.1080/14733285.2012.693376>

UNESCO. (2018). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: Un enfoque basado en la evidencia*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260770_spa